

PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT DESDE LA ASESORÍA SOCIOTÉCNICA:

El caso de la comunidad Dorothy Stang, Distrito Federal

EIXO TEMÁTICO 02: Processos de Produção do Espaço Urbano

CORTEZ MARTINEZ, Daniela Judith

Mestranda em Arquitetura e Urbanismo; Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de Brasília (FAU/UnB).
cmdani01@gmail.com

GUINANCIO, Cristiane

Professora Doutora; Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de Brasília (FAU/UnB).
E-mail: cristianeg@unb.br

BUSON, Márcio Albuquerque

Professor Doutor; Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de Brasília (FAU/UnB).
E-mail: mbuson@unb.br

RESUMO

A produção social do espaço e do habitat em territórios periféricos envolve processos que vão além do âmbito técnico da construção, abrangendo dinâmicas de organização comunitária, autogestão e a atuação de diversos agentes sociais na disputa pelo direito à moradia e à cidade. Nesse contexto, as assessorias sociotécnicas consolidam-se como uma estratégia relevante para articular saberes técnicos e conhecimentos populares. O presente artigo analisa o papel das mulheres como agentes centrais nas práticas de produção do espaço, destacando seu protagonismo na organização do trabalho coletivo, na transmissão de saberes e na sustentabilidade da vida cotidiana. A análise desenvolve-se a partir de uma experiência de pesquisa-ação na comunidade Dorothy Stang (DF), realizada por meio de um processo de capacitação em construção com Blocos de Terra Compactada (BTC) e de jornadas de trabalho comunitário. Entre os resultados alcançados, destacam-se a visibilização do trabalho das mulheres na produção do habitat, a apropriação comunitária de tecnologias construtivas sustentáveis e o fortalecimento do tecido social em torno da construção coletiva.

Palavras-chave: produção do espaço; mulheres; assessoria sociotécnica; autogestão do habitat; tecnologias sociais.

PENSAR FORA DO EIXO

ABSTRACT

The social production of space and habitat in peripheral territories involves processes that go beyond the technical sphere of construction, encompassing dynamics of community organization, self-management, and the action of diverse social agents in the struggle for the right to housing and to the city. In this context, sociotechnical advisory practices have been consolidated as a relevant strategy to articulate technical knowledge and local knowledge. This article analyzes the role of women as central agents in practices of space production, highlighting their protagonism in the organization of collective work, the transmission of knowledge, and the sustainability of everyday life. The analysis is based on an action-research experience in the Dorothy Stang community (Federal District), developed through a training process in Compressed Earth Blocks (CEB) construction and collective work activities. Among the results, the study highlights the visibility of women's work in habitat production, the community appropriation of sustainable construction technologies, and the strengthening of the social fabric through collective building practices.

Key-words: production of space; women; sociotechnical advisory; habitat self-management; social technologies.

RESUMEN

La producción social del espacio y del hábitat en territorios periféricos involucra procesos que van más allá del ámbito técnico de la construcción, dinámicas de organización comunitaria, autogestión y la actuación de diversos agentes sociales en la disputa por el derecho a la vivienda y a la ciudad. En este contexto, las asesorías sociotécnicas se consolidan como una estrategia relevante para articular saberes técnicos y conocimientos populares. El presente artículo analiza el papel de las mujeres como agentes centrales en las prácticas de producción del espacio, destacando su protagonismo en la organización del trabajo colectivo, la transmisión de saberes y la sostenibilidad de la vida cotidiana. El análisis se desarrolla en base a la experiencia de investigación-acción en la comunidad Dorothy Stang (DF), desarrollada a partir de un proceso de capacitación en construcción con Bloques de Tierra Compactada (BTC) y jornadas de trabajo comunitario. Entre los resultados alcanzados se destaca la visibilización del trabajo de las mujeres en la producción del hábitat, la apropiación comunitaria de tecnologías constructivas sustentables y el fortalecimiento del tejido social en torno a la construcción colectiva.

Palabras clave: producción del espacio; mujeres; asesoría sociotécnica; autogestión del hábitat; tecnologías sociales.

1 INTRODUCCIÓN

La producción social del espacio y del hábitat en territorios periféricos plantea desafíos profundos que van más allá de la dimensión técnica de la construcción; son retos que implican la organización de la gente, la lucha diaria por tener derechos y el esfuerzo por sostener la vida de todos. En este panorama, entran en juego las asesorías sociotécnicas que emergen como una estrategia relevante para articular conocimientos técnicos (el de los arquitectos e ingenieros) con los saberes que la gente ya tiene (la sabiduría popular y comunitaria), contribuyendo a la construcción de alternativas habitacionales más justas y sustentables.

En este contexto surge una pregunta clave: ¿Cómo estas prácticas realmente ayudan a que la población tome las riendas de su propia comunidad? Y, ¿quiénes son las personas que están llevando la batuta en este proceso?

Este artículo se propone mirar de cerca cómo estas experiencias de asesoría en la cual se hace uso de la construcción colectiva como herramienta, logran dar poder a las comunidades para que se autogestionen, especialmente en territorios que están constantemente en disputa o bajo presión y en donde la participación de las mujeres es fundamental pero frecuentemente invisibilizada. En particular, se busca comprender el papel que desempeñan las mujeres en la organización del trabajo colectivo, la transmisión de saberes y la sostenibilidad de la vida comunitaria.

El objetivo del artículo es reflexionar sobre el aporte que brindan las asesorías sociotécnicas al fortalecimiento de la autonomía comunitaria, tomando como estudio de caso la experiencia desarrollada en un área relevante y de interés social- ARIS Dorothy Stang, en Sobradinho, Distrito Federal, con énfasis en el protagonismo de las mujeres en los procesos de construcción colectiva del espacio.

Esta reflexión se desarrolla en el marco de una disciplina de un programa de posgrado en Arquitectura y Urbanismo de una universidad pública brasileña, articulada con un proyecto de extensión universitaria y con un programa federal orientado al fortalecimiento de territorios populares. La propuesta metodológica busca aproximar la formación académica a las políticas públicas y a las realidades vividas en comunidades periféricas, promoviendo el diálogo entre conocimientos técnicos y saberes populares a partir de experiencias concretas en el territorio.

PENSAR FORA DO EIXO

La experiencia desarrollada en la comunidad Dorothy Stang se inserta en una iniciativa de asistencia técnica multidisciplinaria que adopta metodologías participativas para fortalecer procesos de producción social del hábitat. Desde este enfoque, se promueve la participación activa de las personas residentes en las distintas etapas del proceso, reconociendo que las necesidades del territorio trascienden la mejora de la vivienda e incluyen también la cualificación de los espacios colectivos, los equipamientos comunitarios y las condiciones necesarias para fortalecer la organización, la permanencia y la vida cotidiana en el asentamiento.

La ARIS Dorothy Stang es una ocupación urbana resultante del desplazamiento de familias en situaciones de vulnerabilidad socioespacial. Un territorio que se encuentra en proceso de consolidación y en permanente lucha por el reconocimiento de sus derechos. La ocupación se originó en 2015 a partir del movimiento social Frente Nacional de Lucha – FNL. Se encuentra en la Región Administrativa de Sobradinho. Se estima que aproximadamente 750 familias viven allí. Es miembro reciente de la Estrategia de Regularización de Tierras Urbanas del Plan director para la Planificación Territorial del Distrito Federal – PDOT como Área de Regularización de Interés Social – ARIS.

El trabajo se desarrolló a partir de la capacitación en construcción con Bloques de Tierra Compactada (BTC) y de jornadas colectivas de trabajo comunitario con habitantes del asentamiento. Para ello, se construyó un espacio que formaba parte del equipamiento colectivo llamado Plenaria, siendo el resultado de la planificación y proyecto participativos. La Plenaria es un símbolo histórico de resistencia y de la lucha de la comunidad por el derecho a ocupar y transformar su territorio. Es el punto de encuentro y centro de actividades, donde se celebran asambleas, talleres prácticos, encuentros y celebraciones. La intención es que la comunidad pueda continuar construyendo este equipamiento, así como utilizar el aprendizaje de la tecnología para la autoconstrucción de sus hogares.

Lo más notable fue la participación mayoritaria de las mujeres. La construcción se configuró no solo como una práctica técnica, sino como un proceso social y político que articula la producción material del espacio con la organización comunitaria.

Se utilizó un enfoque de investigación-acción, a través de la observación participante, el registro de las actividades y el diálogo con familias y liderazgos locales como principales métodos de investigación. Entre algunos de los resultados alcanzados, se destaca: el fortalecimiento de la organización comunitaria, la apropiación colectiva de nuevas tecnologías constructivas sustentables

y sobre todo la visibilización del papel central de las mujeres como actoras clave en la producción del espacio y en la construcción de autonomía territorial.

2 FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL METODOLÓGICA Y CONSOLIDACIÓN DEL RECORTE DE LA INVESTIGACIÓN

Las reflexiones son guiadas por esa comprensión de producción social del espacio como aquel proceso que trasciende su dimensión material, incorporando las relaciones sociales, las prácticas cotidianas y los saberes que se construyen en el territorio. En este sentido, se reconoce la centralidad de las dinámicas comunitarias y del trabajo colectivo en la configuración del hábitat, así como el papel fundamental de las mujeres en la sostenibilidad de la vida y en la organización de estos procesos.

Desde esta perspectiva, se retoman todos aquellos aportes que destacan tanto la importancia de los recursos y capacidades locales en la construcción de la autonomía, como la relevancia de los saberes populares que dialogan con el conocimiento técnico, entendiendo de esta forma a la asesoría sociotécnica como un espacio de mediación y co-producción de conocimiento orientado a la transformación social. La metodología utilizada en el presente estudio se basa en la investigación-acción, la cual es entendida como un proceso que articula la producción del conocimiento, a través de acciones concretas que pueden llegar a transformar la realidad de un sector en estudio.

Según Thiollent (1986), la investigación-acción: asume un objetivo instrumental en la medida en que pretende resolver un problema práctico, de naturaleza técnica; contribuye a la concienciación colectiva, ya que tiene como objetivo fomentar la concienciación sobre los problemas locales; y está orientado a la producción de conocimiento, que no se restringe a la colectividad considerada en la investigación. Un enfoque que resulta de gran relevancia debido al contexto en el que se desarrolla la clase de Assessoria Sociotécnica em comunidade, ya que a través de ella es posible integrar la práctica territorial con reflexiones críticas que pueden llegar a surgir gracias a las dinámicas sociales, técnicas y organizativas producto del trabajo en conjunto realizado por la Universidad de Brasília y la comunidad Dorothy Stang.

El proceso metodológico se estructura en tres momentos principales: el primero que consistió en la participación directa en la capacitación en construcción con bloques de tierra compactada (BTC), llevada a cabo en la comunidad Dorothy Stang como parte esencial del desarrollo de la clase, lo que permitió un mejor reconocimiento del territorio, organización local y de los principales actores

PENSAR FORA DO EIXO

involucrados (Figura 1). El segundo momento, se basa en la observación participante durante las sesiones de trabajo comunitario, en las cuales se han documentado las interacciones, opiniones, el proceso de aprendizaje, estructuras comunitarias, etc., las cuales han emergido entorno a la obra colectiva realizada. Y finalmente el tercer momento que consistió en el registro sistemático, que incluye material empírico que contiene relatos orales recogidos durante las jornadas de trabajo comunitario, registros fotográficos realizados por la autora y observaciones de campo, producidos en el marco de la investigación-acción y la observación participante.

El énfasis en la participación de las mujeres no fue definido previamente como una categoría exclusiva de análisis. Surgió durante el trabajo de campo al observar que ellas constituían el grupo con mayor presencia en las actividades, lideraban procesos organizativos y protagonizaban gran parte de los intercambios de conocimientos registrados durante la investigación

Figura 1. Ejecución de bancas en BTC, resultado de la capacitación.



Fonte: Registro fotográfico de los autores, 2025.

PENSAR FORA DO EIXO

Este análisis es basado principalmente en las reflexiones situadas, combinando las experiencias vividas con una lectura crítica de las prácticas observadas, con el objetivo de entender como las dinámicas de cooperación y aprendizaje compartido aportan en la construcción de la autonomía comunitaria y apropiación social de nuevas herramientas de tecnología sustentable.

El recorte de la investigación se centra principalmente en el papel de las mujeres dentro de este proceso, considerando la participación de las mismas como uno de los ejes fundamentales, para lograr entender la dimensión social simbólica de la construcción colectiva y el uso de herramientas sustentables. Este es un enfoque que permite resaltar las formas en la que mujeres articulan saberes técnicos, prácticas de cuidado y estrategias de organización, haciendo una contribución grande y activa en la consolidación del territorio y la producción del social del hábitat popular.

3 RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA

Los resultados que se presentan a continuación, se organizan a partir del análisis de la experiencia desarrollada en la ARIS Dorothy Stang, teniendo en cuenta las dinámicas observadas durante el proceso de capacitación en BTC como las interacciones generadas en las jornadas de trabajo comunitario. A partir de un enfoque de investigación-acción, se logra identificar elementos clave vinculados al protagonismo de las mujeres, la organización colectiva, el diálogo de saberes y los desafíos en la apropiación de tecnologías constructivas sustentables. Estos resultados permiten comprender cómo en el contexto de la producción social del espacio, las prácticas sociotécnicas contribuyen a la construcción de autonomía y al fortalecimiento del tejido comunitario.

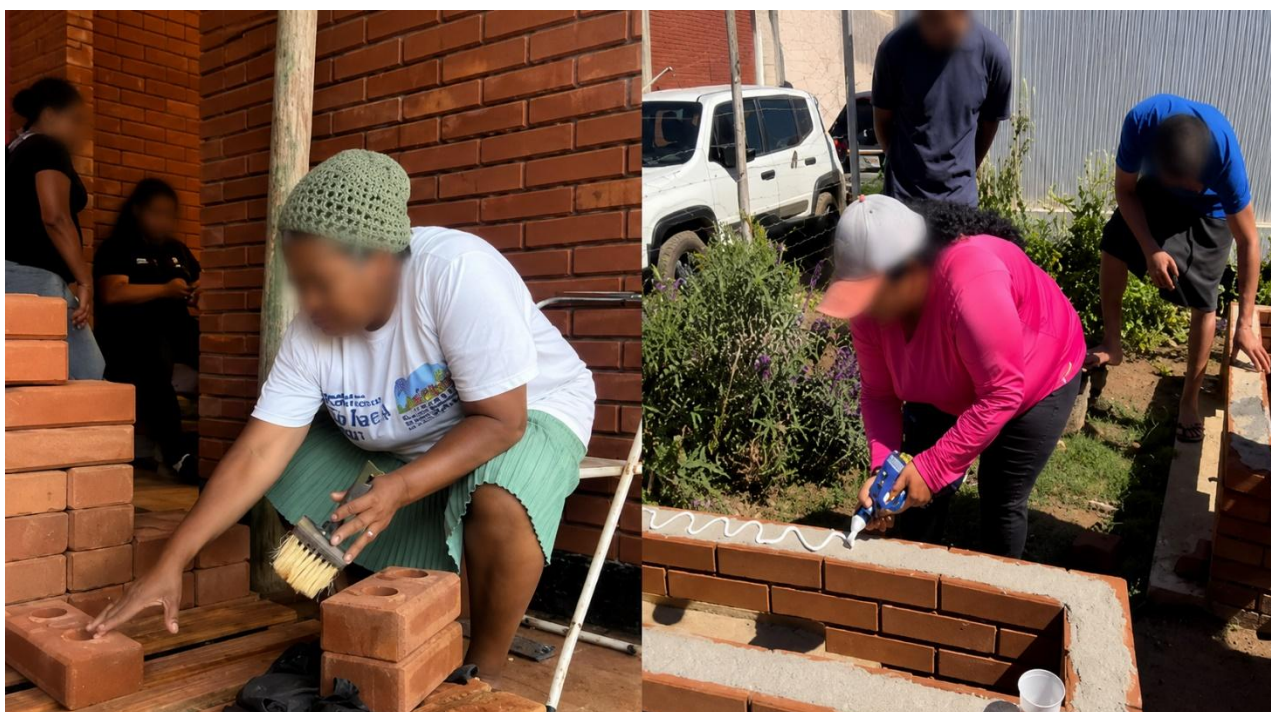
3.1 Protagonismo femenino y apropiación del espacio de obra

En la capacitación en construcción con BTC en la comunidad Dorothy Stang, la participación de las mujeres constituyó uno de los elementos más relevantes observados durante la capacitación en BTC. Su presencia fue mayoritaria y constante a lo largo de las jornadas de trabajo, asumiendo tareas de ejecución, organización y acompañamiento; aunque las decisiones técnicas finales fueron orientadas por el equipo docente, las participantes manifestaron seguridad y confianza en las actividades desarrolladas, apropiándose progresivamente de los procedimientos constructivos y de los contenidos técnicos abordados.

Esta presencia activa en el espacio productivo contribuyó al fortalecimiento de su autoconfianza técnica y a la consolidación de su rol como protagonistas en la construcción colectiva del hábitat.

En este sentido, la obra se configuró como un espacio de producción del espacio y, al mismo tiempo, de empoderamiento. Como se observa en la Figura 2, la participación de las mujeres fue central en las dinámicas constructivas desarrolladas.

Figura 2. Participación de mujeres en la capacitación de BTC.



Fonte: Registro fotográfico de los autores, 2025.

3.2 Trabajo colectivo, cuidado y relaciones comunitarias

El desarrollo de las jornadas de trabajo comunitario fue marcado grandemente por esas dinámicas de cooperación y apoyo mutuo entre las mujeres participantes. Se observó una organización espontánea de las tareas, que permitió la conformación de redes de cuidado que incluían a madres, niñas y niños, transformando la obra en un espacio seguro y acogedor.

Un elemento significativo fue la elaboración de los desayunos compartidos al inicio de las actividades, que funcionó como un momento de encuentro, diálogo y fortalecimiento de los vínculos comunitarios. Estas prácticas de cuidado y encuentro fueron la base que sostuvo el proceso, creando un ambiente tan positivo que hizo posible el aprendizaje colectivo y la participación activa de todas, destacando esa conexión humana que se tornó tan importante como la construcción física

3.3 Diálogo de saberes y aprendizaje horizontal

La experiencia se caracterizó por una relación horizontal entre estudiantes de grado y posgrado, docentes y mujeres de la comunidad. El aprendizaje se construyó a partir del intercambio entre conocimientos técnicos y saberes populares, incorporando prácticas ampliamente utilizadas en contextos comunitarios, como el nivelado mediante mangueras, así como experiencias previas de las participantes en procesos de construcción.

Muchas mujeres contaron cómo habían tenido experiencia de la construcción en el pasado, usualmente ayudando en casa o con la familia y expresaban el deseo de tomar un papel más activo y protagónico en la obra. Este diálogo de saberes permitió reconocer la validez de los conocimientos locales y favoreció un proceso de co-aprendizaje, al final de este proceso, la comunidad y los estudiantes se llevaron mucho más que solo técnicas de construcción.

3.4 Imaginarios de futuro, sueños y permanencia en el territorio

Un momento de gran relevancia del proceso fue el ejercicio colectivo de proyección de las viviendas y de los sueños asociados al habitar (Figura 3), en el que las mujeres representaron gráficamente sus casas y proyectaron posibles transformaciones utilizando el sistema constructivo del BTC. La obra se convirtió en un espacio en el cual más allá de construir paredes, se hablaban de sueños, deseos y las duras realidades sobre el futuro en la comunidad, sin embargo, se establecieron dos perspectivas por parte de los participantes, por un lado, estaba la esperanza de quienes deseaban quedarse, decididas a invertir energía para mejorar su vida y su entorno allí, pues ellas podían ver el potencial de la comunidad. Por otro lado, había quienes sentían una carga pesada de estancamiento, señalaron la necesidad urgente de oportunidades económicas y sociales reales.

Para ellas, es fundamental que existan los medios para poder sostener la vida allí, de lo contrario, la permanencia se vuelve insostenible. “A veces siento que aquí una se queda estancada, que no sabe cómo crecer más”. Estos relatos evidencian la importancia de vincular las iniciativas de construcción colectiva con estrategias más amplias de desarrollo comunitario.

Figura 3. Ejercicio de proyección de viviendas.



Fonte: Registro fotográfico de los autores, 2025.

3.5 Límites y desafíos en la adopción del sistema BTC

Entre los principales desafíos encontrados dentro de este proceso, se encuentra la percepción del BTC como un material más costoso y de menor tamaño en comparación con el bloque cerámico convencional (bloque cerámico), lo que generó resistencias iniciales por parte de la comunidad. Asimismo, se observaron algunas tensiones en relación con la estética del material, ya que el acabado natural del bloque fue asociado por algunas personas a contextos rurales o a construcciones de tipo finca, manifestando el deseo de aplicar otros revestimientos y acabados.

Como señalo una de las participantes: “El bloque así, natural, se ve bonito, pero para el campo; aquí nos gustaría darle otro acabado”. Queda muy claro que adoptar tecnologías constructivas sostenibles, como el BTC, no depende únicamente de los beneficios técnicos, sino de lo que

PENSAR FORA DO EIXO

significan para la gente. Influyen fuertemente los factores culturales, económicos y simbólicos. Por eso, queda claro que la capacitación no puede ser un evento puntual. En este sentido, se destaca el necesario acompañamiento constante y a largo plazo, permitiendo que la comunidad haga suya la tecnología poco a poco, adaptándola realmente a sus vidas, a sus expectativas y a la manera en que sueñan habitar su propio espacio.

4 Discusiones

La experiencia desarrollada en la ARIS Dorothy Stang ha permitido reflexionar sobre la asesoría sociotécnica como un proceso que va más allá de la transmisión de conocimientos técnicos y que se configura como una práctica de acompañamiento orientada a fortalecer la autonomía comunitaria y la producción social del hábitat. Los resultados observados evidencian que la capacitación en BTC, articulada a jornadas colectivas de trabajo, logró despertar dinámicas de aprendizaje mutuo, cooperación y apropiación del proceso constructivo, con un protagonismo central de las mujeres de la comunidad.

La experiencia permitió observar que la participación de las mujeres trascendió la ejecución de tareas constructivas. Durante las jornadas de trabajo, ellas también asumieron funciones de organización, coordinación, intercambio de conocimientos y acompañamiento entre participantes, aspectos que hicieron posible el desarrollo de las actividades. Esto evidencia que su aporte no estuvo limitado a la fuerza de trabajo, sino que incluyó formas de organización y cuidado que sostuvieron el proceso colectivo de aprendizaje y construcción.

Más allá del aprendizaje de una técnica constructiva específica, el proceso permitió fortalecer capacidades que permanecen en la comunidad una vez finalizada la capacitación. La confianza para participar en futuras construcciones, el intercambio de conocimientos entre las propias participantes y la posibilidad de imaginar nuevos proyectos para sus viviendas evidenciaron que el principal resultado no fue únicamente la incorporación del BTC, sino la construcción de autonomía para intervenir sobre el propio hábitat.

Esta experiencia dialoga con la perspectiva de Turner (1976), quien sostiene que los recursos más importantes para la producción del hábitat no se limitan a los materiales o al financiamiento, sino que también residen en las personas, en sus habilidades, iniciativa, cooperación y capacidad para organizarse colectivamente. Desde esta mirada, la capacitación no representó únicamente una transferencia de conocimientos técnicos, sino un proceso que fortaleció recursos ya presentes en

PENSAR FORA DO EIXO

la comunidad y amplió las posibilidades de que sus habitantes participen activamente en la construcción y transformación de su propio territorio.

Un aspecto que atravesó toda la experiencia fue el carácter horizontal del aprendizaje. Aunque la capacitación contó con una estructura técnica previamente definida, el conocimiento no circuló únicamente desde la universidad hacia la comunidad. Las experiencias previas de las participantes, las técnicas constructivas aprendidas en sus trayectorias de vida y las soluciones que compartían durante las jornadas enriquecieron constantemente el proceso formativo. Del mismo modo, estudiantes de grado y posgrado encontraron en estos intercambios la posibilidad de cuestionar formas tradicionales de enseñar y aprender arquitectura, comprendiendo que la producción del hábitat también se construye a partir del diálogo entre distintos saberes.

La experiencia permitió comprender que la autonomía no se construye únicamente a partir del acceso a materiales o tecnologías, sino también mediante procesos de aprendizaje compartido que fortalecen la confianza, la organización comunitaria y la capacidad de tomar decisiones sobre el propio espacio de vida. Estos aspectos fueron visibles durante las jornadas de trabajo, donde el conocimiento circuló de manera horizontal entre docentes, estudiantes y habitantes de la comunidad.

Uno de los momentos más significativos del proceso ocurrió durante el ejercicio en el que las participantes representaron sus lotes e imaginaron, junto con el equipo de trabajo, cómo podrían transformar sus viviendas utilizando el sistema constructivo aprendido durante la capacitación. Más que una actividad de planificación, este ejercicio permitió visualizar la apropiación progresiva del conocimiento técnico, ya que las participantes comenzaron a proyectar posibilidades concretas para sus propios espacios de vida. En ese momento, la capacitación dejó de centrarse exclusivamente en el aprendizaje del BTC y pasó a convertirse en un espacio donde las mujeres pudieron reconocerse como protagonistas de las decisiones sobre su hábitat, compartiendo expectativas, necesidades y proyectos contruidos desde su propia realidad.

Ese protagonismo de las mujeres en el proceso, ha permitido problematizar los roles históricamente asignados en el ámbito de la construcción, evidenciando un desplazamiento en las formas de relación con el trabajo, el conocimiento técnico y el territorio. Desde una perspectiva feminista, Silvia Federici destaca que:

“Es cierto que en la sociedad capitalista la identidad sexual se convirtió en el soporte específico de las funciones del trabajo, el género no debería ser considerado una

PENSAR FORA DO EIXO

realidad puramente cultural, sino que debería ser tratado como una especificación de las relaciones de clase.” (Federici 2010, p.27)

Esta reflexión permite comprender que la participación de las mujeres observada en Dorothy Stang no puede interpretarse únicamente como una ampliación de funciones dentro de la obra, sino como una reorganización de las formas en que el trabajo reproductivo, el cuidado y la producción del hábitat se entrelazan en la vida cotidiana del asentamiento.

En la comunidad Dorothy Stang estas dimensiones no aparecieron como esferas separadas. La organización cotidiana de las actividades, la preparación de los alimentos compartidos, el acompañamiento entre las participantes y la disposición para aprender colectivamente formaron parte del mismo proceso de producción del hábitat. En este sentido, la construcción dejó de entenderse únicamente como una actividad técnica para convertirse en una práctica donde el cuidado y la cooperación también hicieron posible la materialización del espacio construido.

En el desarrollo de la capacitación se tuvo un aprendizaje horizontal establecido entre estudiantes, docentes y habitantes de la comunidad. Aunque las decisiones técnicas fueron orientadas por el profesor responsable de la capacitación, el proceso se caracterizó por un ambiente de confianza, colaboración y apoyo mutuo, donde el aprendizaje se dio de manera colectiva. Esta dinámica se aproxima a los principios de la investigación-acción, que define que:

Las poblaciones no son consideradas como ignorantes ni desinteresadas. Al tomar en serio el saber espontáneo y confrontarlo con las “explicaciones” de los investigadores, se genera un conocimiento descriptivo y crítico sobre la situación, con todas las sutilezas y matices que, por lo general, escapan a los procedimientos estandarizados. (Thiollent, 1986, p.50).

Uno de los aspectos más relevantes de la experiencia fue el diálogo entre saberes técnicos y saberes populares, las mujeres compartieron en más de una ocasión conocimientos adquiridos en contextos rurales o en experiencias previas de acompañamiento en procesos de construcción, estableciendo vínculos entre estos saberes y los contenidos técnicos presentados durante la capacitación. Esta reciprocidad de conocimientos no solo enriqueció el aprendizaje, sino que también fortaleció ese reconocimiento de que los saberes comunitarios hacen parte legítima del proceso formativo.

Desde la perspectiva de las tecnologías sociales, podríamos establecer que el BTC puede ser comprendido como una alternativa con potencial para fortalecer procesos de autogestión del hábitat, siempre que su implementación considere las condiciones económicas, culturales y simbólicas del

PENSAR FORA DO EIXO

territorio en el que se quiera aplicar. Dagnino (2014, p.23-24) señala que una tecnología social tiene que ser: Adaptada a una pequeña escala; liberadora del potencial físico, financiero y creativo del productor directo; no discriminatoria (patrón-trabajador); capaz de viabilizar económicamente los emprendimientos autogestionarios y las pequeñas empresas; orientada al mercado interno de masas (Traducido por la autora).

En el caso de Dorothy Stang, si bien se reconocieron los beneficios técnicos y ambientales del BTC, también emergieron tensiones relacionadas con su costo, tamaño y apariencia estética, especialmente en comparación con el bloque cerámico convencional.

Estas percepciones permitieron comprender que la incorporación de una nueva tecnología constructiva no depende únicamente de sus características técnicas o de sus beneficios ambientales. También intervienen las experiencias previas de quienes la utilizarán, las expectativas sobre la vivienda, las posibilidades económicas de las familias y las referencias culturales que cada comunidad construye sobre lo que considera una vivienda adecuada. La apropiación de una tecnología, por tanto, es un proceso social que requiere tiempo, diálogo y adaptación al contexto donde será implementada.

Desde esa perspectiva, la experiencia dialoga con lo planteado por Dagnino (2014), quien entiende las tecnologías sociales no como soluciones técnicas que se transfieren de manera uniforme a las comunidades, sino como procesos contruidos colectivamente, en los que el conocimiento técnico se adapta y resignifica a partir de las necesidades, capacidades y saberes de los propios actores sociales. En Dorothy Stang, el proceso de capacitación mostró que la aceptación del BTC no dependía exclusivamente del material, sino de la posibilidad de que las personas encontraran sentido a su uso dentro de sus propios proyectos de vida y de construcción del hábitat.

Estas tensiones evidencian que la adopción de tecnologías alternativas no puede ser inmediata ni automática, ya que esa percepción del BTC como un material asociado a contextos rurales o a una estética no deseada estableció la condición de no imponer soluciones técnicas desvinculadas de los imaginarios y aspiraciones de la comunidad. Esta situación evidenció que la aceptación de una innovación constructiva también está mediada por imaginarios sociales sobre el progreso, la modernidad y las formas deseables de habitar, aspectos que influyen directamente en los procesos de apropiación tecnológica.

PENSAR FORA DO EIXO

En este sentido, la experiencia también permite comprender el territorio no como una realidad fija, sino como una construcción dinámica atravesada por múltiples relaciones sociales y simbólicas. Como señala Raquel Rolnik:

“Las máscaras, los rituales, los hitos de la cartografía —los territorios— se configuran como configuraciones más o menos estables, atraviesan tierras y grupos de lo más variados: son transversales, transculturales.” (Rolnik 2011, p.58).¹

Esta perspectiva permite interpretar las distintas posiciones observadas en la comunidad en relación con la permanencia en el territorio, evidenciando que el habitar no se reduce a una condición material, sino que constituye un proceso en permanente construcción, atravesado por disputas, expectativas y formas diversas de proyectar la vida en común.

Finalmente, aquellos límites identificados en la experiencia, especialmente esa resistencia inicial frente al BTC y la dificultad de modificar percepciones arraigadas sobre los materiales constructivos, refuerzan la necesidad de comprender la asesoría sociotécnica como un proceso continuo y de largo plazo en los territorios, ya que una verdadera transformación de prácticas y mentalidades requiere constancia, presencia territorial y articulación con políticas públicas que garanticen esa continuidad. La experiencia en la ARIS Dorothy Stang ha abierto interrogantes sobre cómo sostener estos procesos en el tiempo y cómo fortalecer su impacto en la construcción colectiva del derecho al hábitat.

5 Conclusiones

A partir del recorrido realizado en la ARIS Dorothy Stang, de los intercambios cotidianos, del trabajo compartido en el espacio de obra y de los diálogos sostenidos durante la capacitación, es posible reunir algunas consideraciones que permiten sintetizar los aprendizajes, aportes y desafíos de la experiencia.

A partir de la riqueza de la experiencia compartida con la comunidad, y basándonos en un modelo de aprendizaje construido desde la horizontalidad, podemos afirmar que la asesoría sociotécnica, cuando se despliega con una lógica genuinamente participativa y arraigada en el territorio, se convierte en un catalizador crucial. Su aporte se centra en el fortalecimiento de la autogestión del hábitat y en la consolidación de la autonomía comunitaria. Más allá de la mera instrucción técnica

¹Traducción propia del original en portugués: “As máscaras, os rituais, as balizas da cartografia — os territórios — configuram-se como configurações mais ou menos estáveis, atravessam terras e grupos os mais variados: são transversais, transculturais.”

PENSAR FORA DO EIXO

en BTC, la práctica reveló que el acto de construir es, en esencia, un espacio de encuentro, de aprendizaje colectivo y de reconocimiento mutuo, que nutre y fortalece el tejido social mismo.

Uno de los efectos más significativos de esta experiencia fue el protagonismo transformador asumido por las mujeres a lo largo de todo el proceso. Su presencia constante y activa en el espacio de obra, junto con su notable capacidad de organización y su disposición para asumir tareas tradicionalmente masculinas, cuestionó y redefinió los roles asignados en la construcción. Esto habilitó nuevas y poderosas formas de participación en la producción del hábitat. El desarrollo de capacidades técnicas, enmarcado en un proceso pedagógico accesible y horizontal, fue decisivo para que muchas de ellas se reconocieran plenamente como agentes capaces de construir, de ejercer la toma de decisiones y de proyectar sus propios espacios de vida con plena autonomía.

Asimismo, el diálogo entre saberes técnicos y saberes populares se consolidó como un elemento central del proceso formativo. La valoración explícita de experiencias previas, la incorporación orgánica de prácticas tradicionales y la adaptación pedagógica de los contenidos técnicos a las situaciones cotidianas fueron factores que facilitaron la apropiación profunda del conocimiento e hicieron visible el carácter intrínsecamente colectivo del aprendizaje. Esta articulación evidenció que la asesoría sociotécnica no se limita a la transferencia de soluciones, sino que se construye a partir de la mediación reflexiva, de la escucha activa y de la elaboración conjunta del conocimiento entre todos los actores involucrados.

En relación con las tecnologías sociales, el BTC se posicionó como una alternativa con un potencial significativo para avanzar hacia formas de producción del hábitat más sustentables y autónomas. Sin embargo, su proceso de apropiación se vio cruzado por tensiones legítimas relacionadas con los costos percibidos, la estética o apariencia final del material y las referencias culturales arraigadas sobre los ideales de cómo debe ser una vivienda. Estas percepciones muestran que la incorporación de tecnologías alternativas requiere procesos continuos de acompañamiento, diálogo y adaptación, y difícilmente puede lograrse a través de acciones formativas aisladas o de corto plazo.

Finalmente, la experiencia permitió identificar límites y desafíos que refuerzan la necesidad de continuidad en este tipo de iniciativas. La transformación de prácticas constructivas, imaginarios y relaciones con el territorio demanda constancia, presencia institucional y articulación con políticas públicas que garanticen su sostenibilidad en el tiempo. En este contexto, la asesoría sociotécnica se reafirma no como una intervención puntual, sino como un proceso estratégico que, al ser

PENSAR FORA DO EIXO

sostenido en el tiempo, puede contribuir de manera concreta y efectiva a la construcción colectiva del derecho al hábitat y a la permanencia digna en los territorios populares.

6 Referencias

AGÊNCIA BRASIL. Assentamento Dorothy Stang, no DF, avança na conquista de direitos. Brasília, 2024. Disponível em: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2024-09/assentamento-dorothy-stang-no-df-avanca-na-conquista-de-direitos>. Acesso em: 10 dez. 2025.

DAGNINO, Renato. Tecnologia social: contribuições conceituais e metodológicas. Campina Grande: EDUEPB, 2014.

FEDERICI, Silvia. Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños, 2010.

ROLNIK, Suely. Cartografia sentimental: transformações contemporâneas do desejo. Porto Alegre: Sulina; Editora da UFRGS, 2011.

THIOLLENT, Michel. Metodologia da pesquisa-ação. São Paulo: Cortez, 1986.

TURNER, John F. C. Housing by people: towards autonomy in building environments. London: Marion Boyars, 1976.